



El recorte farmacéutico, ¿realidad o ficción?

Cuando el remedio es peor que la enfermedad

Un informe de la Federación Empresarial de Farmacéuticos (FEFE) advierte que el «tijeretazo» del Gobierno contra el sector, lejos de ahorrar gastos, acarreará unas **pérdidas para el Estado de 800 millones: 20.000 trabajadores serán despedidos**

IGNACIO M. PRADA

MADRID. Gobernar con «decretazos» tiene sus costes y sobre todo cuando salpica a sectores muy específicos de la actividad económica como es el caso de la Farmacia. El Ejecutivo anunciaba hace escasos días un plan de ahorro que, a la luz de las conclusiones de los afectados, no parece tanto. Ni mucho menos.

Nada más conocerse los recortes del Gobierno, el sector farmacéutico ya puso el grito en el cielo alertando de inminentes daños colaterales derivados del «devastador» impacto económico que sufrirá el colectivo, pilar fundamental del sistema sanitario español. Pues bien, según los cálculos de la Federación Empresarial de Farmacéuticos Españoles (FEFE), a cuyo informe ha tenido acceso ABC, el «tijeretazo» conllevará el despido de unos 20.000 profesionales de las oficinas de farmacia, para paliar el efecto de los menores ingresos.

Coste social evitable

El binomio «menor número de trabajadores y, por tanto, menor contribución en IRPF» se traduce en una pérdida económica para el Estado que ascenderá a 800 millones de euros, según el mencionado análisis. A todas luces, un coste social que, según indica Fernando Redondo, presidente de la FEFE, «podría haberse evitado si se hubiera actuado sobre la demanda». Y es que los dos «tijeretazos» aprobados en menos de dos meses contra la Farmacia dejan en situación de «K.O.» a un sector que depende totalmente de los designios del Estado. Él es su principal cliente y él se reserva el derecho de fijar los precios del medicamento, los

El recorte en cifras

800

millones de euros dejará de ingresar el Estado en concepto de IRPF debido a los despidos que llevarán a cabo todas las oficinas de farmacia de España.

20.000

trabajadores se irán al paro debido a los recortes que el Gobierno ha diseñado en menos de dos meses. Cada farmacia perderá de media el 1,45 por ciento de sus empleados.

32.338

euros de media perderá cada oficina de farmacia. Las más perjudicadas por los recortes serán las que se encuentran en la escala media por volumen de ventas.

márgenes de beneficio de las farmacias e incluso su distribución geográfica.

La FEFE estima que con los reales decretos de marzo y mayo, las 21.202 farmacias españolas perderán de media 32.338 euros anuales. Contando con que un empleado cuesta al empresario unos 22.000 euros, cada oficina perderá de media 1,45 empleados.

La Federación advierte que esta pérdida de capital humano «probablemente llevará al deterioro de la asistencia en miles de farmacias», al tiempo que denuncia que la estrategia del Gobierno para reducir el déficit público «no

pasa sólo por reducir determinados gastos, sino en mejorar la eficacia del sistema, y dotarle de más recursos presupuestarios».

Buscando un modelo viable

Antes de promulgar el «decretazo» de marzo, la FEFE expuso ante la Comisión de Sanidad y Consumo del Congreso de los Diputados una batería de propuestas para alcanzar un modelo económico que, a su juicio, hiciera «sostenible y viable» al sector. La respuesta del Gobierno, según la FEFE, «jamás llegó».

Las medidas que el Ejecutivo rechazó se alejaban de los objetivos cortoplacistas del Estado, e iban en la línea del control de la demanda. Algunos ejemplos incluían la no financiación de «todos» los medicamentos sin receta, incrementar la venta de los medicamentos genéricos en un 5% o adecuar el crecimiento de la demanda de recetas al número de trabajadores en activo y pensionistas.

«Unas propuestas que se alejaban del espíritu de la Sanidad española», aseguran, basado en el principio de que toda persona tiene derecho a recibir cuidados de salud, independientemente de su situación económica y laboral.

La FEFE alega que las «reducciones de precios y márgenes como medio inmediato» para conseguir el ahorro deseado por el Estado va en contra de un modelo económico y viable. Y agrega que «disponer de un servicio de atención primaria de acceso universal, y de una red de farmacias que aseguran la disponibilidad de los medicamentos a cualquier hora bajo la tutela de un farmacéutico» cuesta dinero.

«¿Hasta dónde podremos seguir financiando el modelo de Sanidad español?», se pregunta la Federación, que todavía teme más recortes al desarrollar los dos «tijeretazos»: «Pensábamos que el real decreto del mes de marzo sería definitivo y luego vino el de mayo...».



MARÍA DEL ROSARIO BUÍ

«HACEMOS LAS VECES DE MÉDICO Y PSICÓLOGO»

Esta veterana boticaria lleva tres décadas «al servicio del ciudadano» y considera que el día a día del farmacéutico es en gran medida un oficio altruista

CRISTINA DURÁN LEÓN

MADRID. Treinta años ejerciendo como farmacéutica convierten a María del Rosario en testigo de cómo ha evolucionado el sector y en ferviente opositora a las medidas de recorte sanitario. «Los gastos generales de una farmacia se han incrementado de forma abismal en los últimos 25 años mientras que el precio de los medicamentos

ha bajado; antes, costaba ocho mil pesetas un Omeoprazol, ahora lo dispensamos por 2,67 euros».

Inversiones desorbitadas, necesidad de empleados y servicios al cliente forman el día a día de esta farmacia madrileña que abre doce horas los 365 días del año. «Si quieren llevar a cabo estas medidas, nos tendrán que poner un sueldo como pasa en Reino



La Justicia de la UE apoya las trabas a las farmacias

MARIBEL NÚÑEZ. CORRESPONSAL BRUSELAS. El Tribunal de Justicia de la Unión Europea falló ayer que las trabas que ponen algunas regiones en España a la apertura de nuevas farmacias pueden estar justificadas en algunos casos. Luxemburgo cita como situaciones que quedan exentas aquéllas en las no se aplique la norma de manera discriminatoria, que estén justificadas por el interés general, que sean adecuadas para garantizar la realización del objetivo que persiguen o que no vayan más allá de lo que es necesario para alcanzarlo. Esta sentencia es fruto de una cuestión presentada por el Tribunal Superior de Justicia de Asturias en relación con un recurso, presentado por los farmacéuticos de esa región, contra el régimen de planificación territorial establecido en la legislación asturiana. Luxemburgo rechaza sin embargo que la legislación asturiana, a igualdad de puntos, otorgue las nuevas farmacias a los que hayan trabajado previamente en la región.

Andrea Sánchez trabaja en la farmacia de María del Rosario Buj, un negocio que luchará por sobrevivir pese a los recortes

JOSE ALFONSO

Unido», reclama Rosario, quien recalca que ha sido atacada dos veces en el plazo de una semana.

La atención al cliente es uno de los valores añadidos que esta veterana boticaria destaca sobre el resto. «Las farmacias somos el mejor servicio que tiene Sanidad, para comprobarlo, sólo tienes que ir a un ambulatorio de la Seguridad Social y ver qué trato te dan. En España, el farmacéutico hace las veces de médico y psicólogo».

Respecto a los medicamentos caros sin seguridad de reembolso, confiesa que en el sector existen reticencias a suministrarlos «ya que te juegas perder el dinero».

Para Rosario, tener una farmacia hoy en día no es rentable. «Al ampliar el horario, duplicas gastos y sigues teniendo los mismos ingresos».

IRENE MORALES

«HE TENIDO QUE DESPEDIR YA A DOS PERSONAS»

Su farmacia nació con la crisis y, tres años después de abrir, Irene se pregunta cuánto más podrá aguantar regentando un negocio que cada día pierde fuelle

C. D.

MADRID. Irene Morales abrió su farmacia hace apenas tres años y, desde entonces, ya ha tenido que despedir a la mitad de su personal. «No los podía mantener, comenzamos cinco personas y ahora sólo tengo a dos empleados para una farmacia que abre 12 horas diarias», lamenta esta mujer para la que el anuncio de las nuevas medi-

das de Sanidad cae como un jarro de agua fría. «Comprendo que algo hay que hacer y que todos tenemos que poner de nuestra parte, pero en mi caso particular ya no puedo hacer más ajustes... desconozco qué pasará con mi establecimiento si salen adelante».

Abrir una farmacia en España es toda una odisea, según recuerda la farmacéutica. «Estuve quince años de jui-

cios hasta que me concedieron la licencia; luego, antes de abrir, me llegaron a ofrecer un millón de euros por ceder los permisos... ahora pienso que quizá debí aceptar la suculenta oferta ese día».

Y es que a Irene no le salen las cuentas. De momento, se conforma «con cubrir gastos» y confiesa que su negocio sigue abierto gracias a los ingresos de su marido.

Desde que el ministerio de Sanidad anunció los recortes en medicamentos, esta farma-

céutica madrileña vive con una calculadora bajo el brazo. «Por cada 100 euros de una receta roja (pensionistas), yo tendré que poner de mi bolsillo 2,5 euros». Así, las farmacias que dependen mayoritariamente de recetas de la Seguridad Social «lo van a tener muy complicado, ya que al final acaban perdiendo dinero», alerta. En su farmacia, situada en un barrio acomodado de la capital, su clientela es variada «pero no mayoritariamente jubilados, lo que me permite un cierto respiro: yo no vivo de las recetas».

España no es un país caro en medicamentos y productos sanitarios. Según asegura Irene, un apósito labial cuesta en Alemania «casi el doble que en nuestro país, por lo que este tipo de productos son susceptibles de todo tipo de picarescas».

«Me conformo con cubrir gastos. Tengo el negocio abierto gracias a los ingresos de mi marido»